

Nivel y composición del apoyo del Estado a la agricultura en Chile durante el período 1990-2017

La intervención en los mercados agrícolas es un fenómeno mundial. Los gobiernos utilizan las políticas de gastos y de incentivos para estimular un desarrollo productivo competitivo y también para dar apoyo a sectores de menores ingresos.

Un estudio solicitado por ODEPA a investigadores de la Universidad Católica de Chile* contribuye a transparentar la estructura del

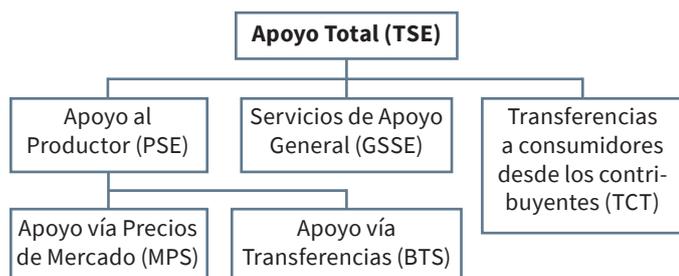
gasto público y a compararla con otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). El análisis se concentra en políticas específicas sectoriales durante el período 1990-2017, utilizando los indicadores popularizados por esta misma organización.

Variedad de políticas de apoyo

En muchos países hay políticas de apoyo del Estado con intervenciones de apoyo al sector. Algunos ejemplos son apoyos en dinero directo a agricultores, establecimiento de subsidios a precios o costos, como asimismo inversiones en bienes públicos como la construcción de carreteras, la asignación de fondos de investigación y desarrollo, el subsidio a la inversión en regadío, entre otras.

Hay otras políticas dirigidas al proceso comercial y al manejo macroeconómico de la economía, que son a la vez de gran importancia para la agricultura como aquellas que afectan salarios y condiciones de empleo, tales como: la tasa de interés, el tipo de cambio, los acuerdos de libre comercio y otras intervenciones que influyen en cómo el sector se ajusta a las condiciones de operación de otros sectores que compiten por mano de obra, inversión y gestión en general.

La diversidad de instrumentos de apoyo ha hecho necesarios definir indicadores de uso común, adoptados y popularizados por la OCDE. Entre ellos los más importantes son el apoyo al productor (PSE)ⁱ y sus componentes MPSⁱⁱ y BTSⁱⁱ y, el apoyo a través de servicios generales (GSSE)ⁱⁱⁱ.



¿Cómo estamos en Chile?

Diversos estudios muestran que, como porcentaje del valor de producción silvoagropecuaria en Chile, desde 1990 a 2017, el nivel de apoyo a la agricultura ha disminuido y es relativamente bajo en comparación con la mayoría de los países evaluados por la OCDE, esto debido principalmente a la apertura y acuerdos comerciales que el país ha suscrito.

En este período se observa además un cambio en la composición de apoyo del Estado: menor aporte vía precios y mayor apoyo vía gasto público. El apoyo vía precios que era mayor al 90% a principios de los años 90 afectando especialmente a remolacha, leche y trigo, se redujo a menos del 5% después del 2010.

La reducción del apoyo vía precios se ve reflejada en el hecho que a partir del 2010 la tasa nominal de protección (Nominal Protection Rate), que mide el efecto de un conjunto de políticas sobre el precio de mercado de un producto, es prácticamente cero.

Del apoyo a través del gasto público, un 50% se asigna como apoyo específico a los productores agrícolas y el 50% restante como apoyo general al sector en materias como proyectos y programas de regadío, innovación tecnológica, apoyo a poblaciones indígenas y sanidad vegetal y animal (SAG). Es relevante destacar que, si bien el subsidio a bienes privados se ha reducido levemente (alcanzando su máximo valor en el año 2000, con 69%), este sigue siendo alto (promedio de 56% entre 2010 y 2017). Esta orientación del gasto a subsidiar “bienes privados”, es un desafío para la política agrícola en términos de eficiencia, distribución y bienestar.

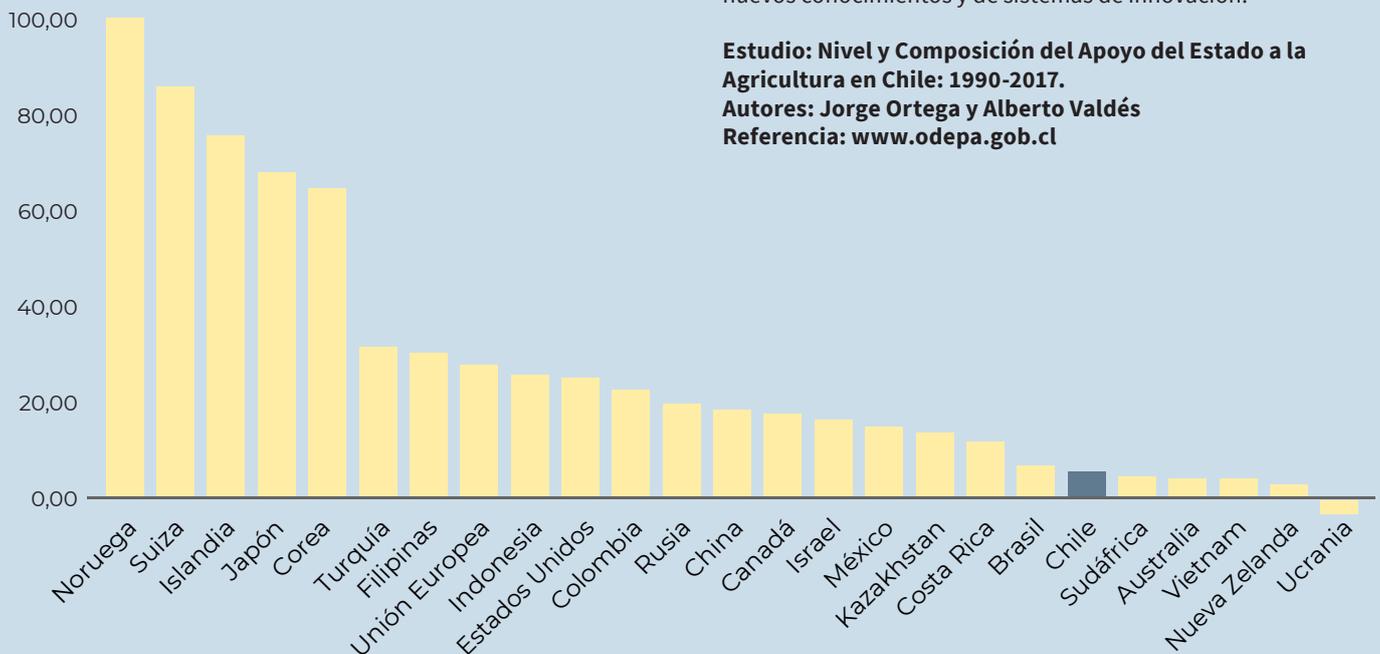
i) **PSE**: Apoyo al productor, en inglés Producer Subsidy Estimate

ii) **MPS**: Apoyo vía Precios de Mercado, en inglés Market Price Support y **BTS**: Apoyo vía Transferencias, en inglés Budget Transfers and Subsidies

iii) **GSSE**: Servicios de Apoyo General, en inglés General Support Estimate

¿Cómo estamos con respecto al resto?

En comparación con otros países, Chile se encuentra entre los 10 países con menores apoyos totales al sector agrícola representando éste el 5,6% del valor de la producción agropecuaria. Este valor es muy bajo en comparación con el 24% en Estados Unidos, un 26% en la Unión Europea y más de un 50% en Japón, Corea, y otros países europeos. Por otra parte, este valor es algo superior al apoyo que recibe el sector en Australia y Nueva Zelanda.



El apoyo gubernamental a la agricultura chilena crea limitadas distorsiones a los mercados agrícolas, con casi ningún subsidio a los precios para los agricultores. El apoyo está mayormente orientado a los pequeños agricultores y los aportes directos tienen por objetivo mejorar la productividad, competitividad, recuperación de suelos degradados, el mejoramiento de los sistemas de regadío. La mayor proporción del gasto en servicios generales están colocados en inspección y control de infraestructura de riego y en sistemas de apoyo al desarrollo de nuevos conocimientos y de sistemas de innovación.

Estudio: Nivel y Composición del Apoyo del Estado a la Agricultura en Chile: 1990-2017.

Autores: Jorge Ortega y Alberto Valdés

Referencia: www.odepa.gob.cl

Se amplía el rol del Ministerio de Agricultura

Durante los últimos años la política agrícola del país brinda un importante apoyo a los productores y consumidores a través de subsidios a inversiones en proyectos de riego, recuperación de suelos degradados, apoyos a pequeños productores vía INDAP y de financiamiento de servicios tales como investigación, extensión y control sanitario entre otros. A lo anterior se agrega los programas sociales focalizados que subsidian la alimentación, incluyendo desayuno y almuerzo escolar, en apoyo a hogares de bajos ingresos. Este tipo de apoyos no afectan la competitividad en los precios de alimentos al consumidor ni a la agroindustria procesadora.

El Ministerio de Agricultura ha ampliado su ámbito de acción, yendo más allá de apoyar sólo al sector primario, sino estableciendo una estrecha relación con las nuevas demandas del consumidor que se traducen en mayores exigencias en nutrición, sanidad e inocuidad de los alimentos, fortalecimiento de la protección ambiental y de la sustentabilidad de los procesos productivos. A esto se agrega su acción para reducir la inequidad con los habitantes de las zonas rurales y, un mejoramiento del desarrollo territorial con mayor equilibrio de las disparidades regionales. Por ello, impulsamos el Proyecto de ley que crea el nuevo Ministerio de Agricultura, Acuicultura, Alimentos y Desarrollo Rural, integrando al sector alimentario y forestal, en un organismo único, buscando un enfoque coordinado de las políticas alimentarias, además de promover el desarrollo sustentable e incorporando una mayor valorización de mundo y el territorio rural.

Antonio Walker Prieto
Ministro de Agricultura

